

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid.

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 "
Provincias semestre...	5 "
año...	8 "
Extranjero año.....	16 "
25 ejemplares.....	2,50 "
Número atrasado...	0,30 "
Anuncios: 30 céntimos línea	

Año VIII

Madrid 14 de Mayo de 1902.

Núm. 338

ESTAMPITAS DE LA REGENERACIÓN



—¿Veis? por ¡descalificados!

Jueves de Gedeón

—¿Has leído, Calínez, los cablegramas de la Martinica? ¡Qué espantosa catástrofe! ¡Veinticinco mil víctimas y el Instituto del Trabajo! ¡Mentira parece que la lava haya podido causar tal número de muerte-!

—Bien dicen los anuncios insertos en la cuarta plana de los periódicos, amigo mío, que la ropa sucia debe lavarse en familia. No hay nada más terrible que la lava pública, y yo siempre que paso al lado de D. Raimundo voy tomando mis precauciones. Pero, á decirte verdad, no me extraña, aunque lo lamente, que la erupción de Monte Pelado haya producido catástrofe semejante. Desde que le vi á Urzáiz salir del Ministerio, imaginé que reventaría su calva.

—Pero, ¿es que tú crees, amado Calínez, que la erupción de Monte Pelado es un estallido de la calva de Urzáiz por aquello de la circulación fiduciaria?

—¡Vaya si lo creo!

—Perdona, Calínez; hay que distinguir de latitudes. San Pedro no está en el paralelo del exministro de Hacienda.

—Perdona, Gedeón; tú eres el que no estás en ese paralelo. Recuerda, si gustas, el conocido cantar que dice á la letra:

«San Pedro, como era calvo,
le picaban los mosquitos...»

Vuelve los ojos inmediatamente al señor Urzáiz, y díme si San Pedro y él no tienen los mismos grados de alopecia á lo largo y á lo ancho. Créemelo, amigo mío; nadie me ganará á lamentarme por las desgracias ocurridas en las Antillas francesas; pero en medio de mis lamentaciones reconozco que el malogrado señor Urzáiz tiene principalísima culpa en la erupción de Monte Pelado. Hubiérase puesto á su tiempo un bisoñé, lo mismo que Mazzantini, y el fuego interior que anda buscando salida por las entrañas de nuestro planeta, á semejanza de Canalejas en el Gobierno liberal, no hubiese roto por su rasa cerviz, trocando al mismo San Pedro en una inmensa escombrera. ¿Qué se habrán hecho de las llaves?

—Puede ser que las tenga monseñor Rinaldini, ese Nuncio ó ese payo de la carta, que nos ha tocado en suerte. ¡Mira tú que es desgracia la de nuestro país! Nos manda Rampolla de Roma un Sánchez Toca con hábitos morados (pues á narices allá se van el conspicuo conservador y el representante de la Santa Sede), para calmar nuestras desdichas, y el Nuncio, á quien era costumbre contárselo todo, va y nos cuenta él un *modus vivendi* suscripto por Moret y Almodóvar, que hace á Canalejas saltar de sus trescientos y pico de ministerios, poniéndonos á parir en plenas fiestas de Mayo. Si el bueno de Rinaldini se calla, por lo menos hasta que el último cohete prendido por manos de Moret con el último fosforito hubiese estallado en el aire, aquí no pasaba nada, salvo lo que está pasando para vergüenza de cuantos españoles lo sepan, pero el Nuncio, que, como te digo, no tiene en estos reinos

más que el papel de oidor (y ya es mucho que no oiga el himno de Riego, anti-guamente calificado de Marcha de Nuncio), se dispara en el género epistolar como un mauser en manos de Silvela, y nos produce la sorpresa y el conflicto más gordos que han conocido los siglos.

—Perdona; á tí y á mí, no. No es que me guste repetirme (pareciéndome únicamente en esto, con gran disgusto mío, al maestro Cavia, cuyas manos beso), pero ya van para unos cuantos jueves que dijimos, si no me es infiel la memoria (y no me es infiel, pues la pago puntualmente todos los meses), que la Real orden del insustancial D. Segismundo, compadre de Primo de Rivera, su contrincante en el Senado, era pura y simplemente una invitación, no al vals de Weber, sino al empadronamiento de los frailes, sin exigirles siquiera la certificación de hallarse vacunados, por lo cual, entre otras pestes espirituales, podrían traernos la viruela, peste menos terrible, en medio de todo, que las pústulas místicas y hereditarias que constituyen su infección habitual. Si Canalejas no leyó aquellos «Jueves», hizo pésimamente, puesto que lee el *Heraldo*, y todo ministro que se estime no debe de leer el periódico que paga (ó que le produce rendimientos), sino el periódico que pega; pero de todas suertes, sólo resultará que Gedeón tuvo mucho más talento que él, cosa nada asombrosa, puesto que Gedeón, con ser tan torpe, tiene muchísimo más talento que todos los ministros, liberales y conservadores, Montilla y Maura inclusivos. ¿Cómo ese gran portento del naciente siglo, que tiene todas las *apariencias* de las ideas modernas (sin tener la realidad de ninguna de ellas), no vió en la disposición del gran insustancial, su compañero de pacto y colega de Gabinete, lo que vió Gedeón desde el primer instante? ¿Con qué derecho se llama ahora á engaño, echando por el aire los pies que le sirvieron en Manresa para hacer competencia á Loie Tuller, trazando con la gloriosa bandera española danzas serpentina, cuando bajo esa enseña de la patria cobijaba los estandartes de los orfeones, amparando los gallos de la cuerda de tenores con el sacro percal rojo y gualdo que le sirve á Cano para los ripios patrióticos de sus obras dramáticas?

—Espera un poco, amigo mío, y no despotiques como acostumbas cuando te sientes elocuente. Cierto que Canalejas oyó leer en Consejo de Ministros la famosa Real orden de *nueve de Abril*, que entregaba al Vaticano gran parte de nuestra soberanía; pero la oyó en el Consejo que duró quince minutos (palabras textuales de un periódico), y la oyó leer de pie.

—¡Vamos, y él no se entera de las Reales órdenes hasta que se sienta! Mira dónde han ido á ponerle el intelecto sus más conspicuos defensores. Desengáñate, Calínez. Canalejas no se enteró porque no quería enterarse. El creía, y se equivocaba de medio á medio, que con sus de echar la culpa á los radicales, por eso impaciencias, de cuanto pudiera ocurrir,

hallábase ya libre y quito de toda responsabilidad. Por desgracia para él y para otros muchos, han pasado ya los tiempos de las oraciones parlamentarias que promueven tempestades de aplausos y el más infeliz Juan Español, después de leer una revista de toros con tres orejas y una reseña congresil con cinco salvadas aplausos, se rie del espada, de los apéndices auriculares suplementarios y del orador de las quintuples ovaciones. ¡Hechos, no palabras! La oratoria no llega siquiera á los pasillos más inmediatos al salón de sesiones, y en cambio un solo hecho puede producir completo y absoluto cambio en toda la vida nacional. Cuando nuestro excelente amigo D. José, cuyo talento por otra parte reconozco, se deje de *plataformas* de ideas, que es totalmente lo contrario de las ideas mismas; cuando prescindiera de la esteriosidad para perseguir la esencia, cuando no sea en suma un socialista que defiende el capital del Banco de España, ni un anticlerical que firma pactos con el Sr. Moret más reaccionario y palatino que el mismo marqués de Pidal, entonces podrá hablar, y le creemos, de engaño, de deslealtades. Entonces habrá llegado la ocasión de que le sigan todos, es decir, los pocos españoles que aún deseamos la salud de la patria. Mientras tanto, le oiremos cortésmente con una sonrisa irónica en los labios, y nada más.

—Bueno, Gedeón, está bien; pero por las cenizas venerables de tus antepasados, que sabe Dios donde estarán, no te pongas serio. Nos hallamos en plenas fiestas. En la Carrera de San Jerónimo brotan palmeras del entarugado, dátiles de las palmeras y chicos y aun poetas modernistas con callosidades isquiáticas que se suben en busca de los dátiles, acordándose sin duda de pretéritos tiempos.

El león nacional, con las patillas típicas de Weyler, adorna los palitroques colocados en nuestras vías céntricas, con un cesto de mimbre debajo de cada león, por si se le ocurre al rey de las selvas hacer sus necesidades.

Magníficos arcos de percalina y papel pintado exornan las entradas de varias calles, y vendedoras de las verdaderas rosquillas de la legítima tía Javiera, pasan bajo tanta pompa pregonando su mercancía para regalo de los príncipes extranjeros. Madrid, castillo famoso, que al rey moro alivia el miedo, arde en fiesta de Barroso, que yo describir no puedo.

Mientras se celebran estas fiestas verdaderamente castizas, con concursos hípicas, partidas de polo y juegos de *football* (cosas todas verdaderamente españolas) calla pues y apenas se agote el programa, torna si gustas á tus lamentaciones. Con eso imitarás á Canalejas quien, á pesar de todo, resistirá en el Ministerio hasta que las fiestas terminen, porque ¿qué sería del arco de la calle de Carmen si se planteara la crisis?

—Tienes razón; ¡venza la percalina! Tregua á las necesidades de la patria hasta que los leones pintados de los palitroques llenen las cestas de mimbre

que la providencia municipal les ha colocado debajo!

—¡Así me gusta verte, Gedeón, y ahora gocemos! ¡Cuándo hay fuegos artificiales? ¡Viva la alegría! ¡Viva el derroche! ¡Vivan los forasteros! ¡Vivan los cien mil hijos de San Eusebio Blascol! ¡Ah!, y por lo que pudiera ocurrir, guárdate de pasar por el viaducto, no se hunda con el peso de los frailes!

GEDEÓN, PALETO

Enorme es la animación que se observa por las calles, ultimánse los detalles para empezar la función.

Y con discreción y tacto, ya cada cual en su puesto, va estando todo dispuesto para celebrar el acto...

Yo no quiero discutir un programa tan completo, ¡porque me siento paleta y hoy me quiero divertir!

Y soy un admirador de nuestras autoridades, que en las futuras edades tendrán un sitio de honor.

¡Qué bien están las fachadas de los grandes Ministerios, con qué colores tan serios nos las sirven revocadas!

Y en general, las viviendas de aspecto sencillo y feo, quedaron con un aseo tan oportuno, estupendas.

¡Qué bien están los balcones con lazos y florecitas!... ¡Qué artísticas las bombitas de las iluminaciones!

Y los postes colocados, aunque interrumpen la acera y son todos de madera, resultan, que ni pintados.

Aunque algunos me dirán, sin que las cosas abulten, que es justo que así resulten, pues que pintados están.

Más de cuatro ciudadanos, si caen algunas gotitas y se apoyan, ¡qué bonitas van a ponerse las manos!

Algunas calles, salones de merenderos parecen de esos grandes que se ofrecen para bodas y reuniones.

Y en artísticos detalles ricos, los triunfales arcos, resultan muy dignos marcos para el cuadro de las calles.

Ellos merecen mi aprecio, y al contemplarlos me pasmo, pues pienso en el entusiasmo de la industria y del comercio.

¡Lástima que se desarmen! Alguno quedar debiera como el arco de primera, puesto en la calle del Carmen.

La calle del Arenal es de un efecto excelente; la del Príncipe, eminente, curioso y original.

La concurrida carrera de San Jerónimo, ostenta un lujo atroz; nos presenta la sugestiva palmera.

Tal vez la luz de los focos las haga fructificar, y podamos disfrutar de dátiles y de cocos.

Y me parece muy bien la decoración pensada,

que nos recuerda la entrada de Cristo en Jerusalén.

Y saliendo de un cestillo trepan por los estacones los leones, ¡más leones que el buen León y Castillo!

Y unos osos... ¡Qué asombroso pensamiento! ¡Es de primera! ¿Será cosa de Aguilera? ¿Será cosa de Barroso?

Todo lo aplaudo y lo admiro porque me siento paleta, y divertirme prometo, y hasta acudir al Retiro.

Porque me siento feliz admirando los detalles de las plazas y las calles de Madrid!

¡El papel vale más!

(Notas bibliográficas.)

Para que las compren en estos días los forasteros y las lleven a su pueblo entre la sabrosa rosquilla y el tradicional pito del santo (si es que no surgen por ahí algunos otros pitos extraordinarios), no están mal del todo las *Fábulas casi-morales escritas por animales*, y arregladas en verso por D. Fernando Martín Redondo.

El autor es un veterano periodista que si conforme ha dedicado su gramática parda a componer fabulitas, la hubiese aplicado a otro género más prosaico, si cabe, tal vez habría llegado a donde su contemporáneo el señor presidente del Consejo.

Cabalmente, la única ciencia política de D. Práxedes coincide con la inspiración literaria del respetable Sr. Martín Redondo, y ambas consisten, según se ve, en conocer el lenguaje de los animales y acertar a traducirlo debidamente, si bien los animales del Sr. Martín Redondo no lo parecen tanto como los de don Práxedes.

Un señor D. Jesús Iniesta Díaz del Castillo, natural y vecino, según parece, de Quintanar de la Orden ha aprovechado la natural efervescencia que nos embarga en estos días solemnes para lanzar contra el público una especie de *podema* destituido *Los Alfonsos*, todo él en décimas, unas más desagradables que otras, pero que todas y cada una de ellas son un solo delito de lesas doce majestades.

Para que el Sr. Iniesta no vaya a decir que aquí censuramos a nadie sin motivo, copiaremos los de las décimas, y así se reirán ustedes un poco, ya que el tiempo está asaz fúnebre.

Ahí van, y *oiganse* ustedes:

«Alfonso, en su santa empresa, de Mérida tala el suelo y mas que con desconsuelo, lo ve el moro con sorpresa; más a Alfonso no le pesa, ni le asustan los *chillidos de mahometanos caudillos*; en tierra extraña hace guerra, y cuando vuelve a su tierra cierra el paso con castillos.»

«Tú, que contra mí te irritas, rey Alfonso, y de tus tierras para siempre me destierras, si alguna vez en tus cuitas

a Rodrigo necesitas, llámalo, que su caballo corre veloz como el rayo, como el mismo pensamiento; verás cómo llega a tiempo el que es siempre buen vasallo.»

Como ven ustedes, el Sr. Iniesta es el Jackson Capúz de Quintanar de la Orden.

No respeta ni las testas coronadas, ni las glorias de nuestros antepasados, ni la prosodia de nuestros mayores.

Por lo demás, otro señor, también de Quintanar de la Orden, llamado D. César Barraión, prologa el *podema* y nos describe a su autor en esta elegante forma

«Activo, audaz, de espíritu aventurero, víctima del destino, inteligentísimo, de facilísima dicción, dotado de una imaginación fogosa y calenturienta, de fuerza creadora y de exquisito gusto, joven aún, sin títulos universitarios que le adornen y desprovisto de medios materiales para dedicarse de lleno a la vida literaria, espera una mano experta que lo guíe en sus primeros pasos, alguien que le aconseje en los momentos de duda, lo anime en sus propósitos y lo consuele en sus fracasos tan propios del que empieza. *Con esto de sobra*: al autor novel para conquistar en breve plazo un puesto honroso entre los que hoy dan brillo y gloria a nuestras letras.»

Y luego concluye el Sr. Barraión, con un desahogo homérico:

«Tal es como escritor; como hombre, es mi íntimo amigo.»

¿Han leído ustedes cosa más admirable?

Etienne de la Bœtie se immortalizó por haber sido amigo de Montaigne. El Sr. Iniesta se halla expuesto a parecido percance, como amigo del Sr. Barraión.

Y nosotros, ¿qué hemos de decir de estos Castor y Polux de Quintanar de la Orden?

Nada, que Dios les conserve el humor y nos libre de las décimas del uno y de la prosa del otro.

LA NOTA DEL DÍA

por APELES MESTRES



Querida madre: Y sin más que esperar que perdone esta nueva chiquillada, te abraza esta tu hija que te quiere

Barcelona

(De La Publicidad de Barcelona.)

Gedeón, moreno

¡Ya te vemos ópera española! He aquí un grito de admiración, que Gedeón no puede contener, y da a los cuatro vientos...

Me siento lisonjeado como español, como amante del arte, como admirador

GEDEÓN LEYENDO



«Y digan y fagan en Roma lo que quisieren, y ellos al Papa y vos á la capa.»
Muy bien dicho y traído, maestro Cavia; pero es el caso que la capa no parece.

El hábito no hace al Sogis



—Pero hombre, ¿dónde va usted con el hábito?
—¡No se alarme usted! Debajo llevo la casaca de Presidente del Consejo.

de Chapi, y como amigo particular de Berriatúa.

¡Ya tenemos ópera española!

Claro es, que yo no la necesitaba para admirar á los músicos españoles que lo merecen, ni para tributar mi cariñoso aplauso á los libretistas que saben lo que traen entre manos, ni para ovacionar á los cantantes nuestros que disfrutaban con *pito* decoroso.

Pero ya que se presenta la ocasión, no quiero que me llamen mal patriota por no reconocer oficialmente la existencia de esa manifestación artística.

De todos modos, no creo que á sus creadores ó resucitadores les importe gran cosa de mi reconocimiento. Estimo más importante para ellos en este asunto que lo reconozca el público y llene el teatro, dándoles el dinero y los aplausos que merecen.

En cuanto á la crítica, no puede dudarse de su adhesión. ¡Camará y qué manera de tocar el bombo! Chapi es eminente, Ramos Carrión es eminente, el teatro lírico es eminente, los cantantes son eminentes, Berriatúa es eminente, los acomodadores son eminentes... ¡Todos son eminentes, y Gedeón se alegra, en clase de eminencia, de ver aumentado el número de sus compañeros! La noche de la inauguración y estreno de *Circe* sañó una piña de señores á recibir los aplausos del público. Los autores, los cantantes, el director de orquesta, el pintor escenógrafo, el director de escena, el electricista... ¡Era demasiada gloria; y todos se llamaron á la parte!

Lo que no hará Gedeón, es hablar de la música, de Chapi. Creo que para criticar una partitura hace falta saber algo de música, por lo menos, y me admira el tupé de los que hacen crítica musical sin distinguir un *re* de un *fa*. ¡Re-diez, qué *fa*-rándula! Me limito, pues, circunscribiéndome al papel de moreno, á decir que la música de *Circe* me suena bien y me gusta extraordinariamente.

No así el libreto; y en esta materia puedo opinar. Reconociendo el buen desempeño de su autor, y cuanto sea preciso reconocer, creo que el libreto de la nueva ópera es algo deficiente. Sin ambiente, sin poesía, sin sentimiento, sin interés, aquello es de una monotonía mu y desagradable. ¡Una dificultad más que ha tenido que vencer Chapi!

Y he aquí que Gedeón quiso dar un bombo general y se le rompió el parche á lo último.

Podemos asegurar que en ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz y oídos, que en la consulta del médico especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18, duplicado.

.....y armas al hombro

El domingo pasado ocurrieron en Madrid, según la prensa, cinco suicidios.

Y eso que los periódicos no cuentan el suicidio ministerial del ministro de Agricultura.

Porque no se ha esclarecido aún si se trata de un suicidio ó de un asesinato.

En cambio se conocen los *móviles*.
Y hasta los automóviles.

¡Qué republicanos éstos!

Parece ser que la mayoría de ellos se inclina á separarse de la izquierda del partido.

Siempre hemos creído que los republicanos esos de nómina y discurso *doctrinal* tenían muy poco *lao izquierdo*.

Pero entre todos ellos se distingue el cursilón de D. Melquiades.

El cual se ha apresurado á declarar á grito pelado, según su costumbre, que ya desde Enero viene predicando la separación y que «conviene hacer una política muy gubernamental», etc., etc.; vamos, todo lo que dice el que desea una cartera á todo trance.

Pues, amiguito, están verdes.

Memo es quien no escarmienta en cabeza de Celleruelo.

«La reina Natalia de Servia ha sido recibida por el Papa.»

«Ayer la visitó el cardenal Mathieu.»
«Van ustedes una noticia que esperaba de un momento á otro.

«Porque nadie ignora que la reina recién bautizada es todo lo que se dice un *bocato di cardinale*».

Se va á inaugurar un grupo escolar en *La Llorosa*, para que sirva de estímulo á los niños.

¡Qué desacierto!

¿A qué les estimulará el hallarse en *La Llorosa*?

¡Como no sea á molestar al vecindario!...

El maestro Blasco manifiesta su temor de que el viaducto se hunda al pasar por él la comitiva regia.

No participamos de esos temores.

Recientemente hemos visto pasar por dicho puente al gobernador civil y al alcalde cogidos de la mano.

Y el viaducto, como si tal cosa: sin trepidar y sin nada.

En la Exposición de Avicultura han perecido todos los conejos que estaban expuestos.

Dicen que la causa de tan sensibles fallecimientos ha sido el frío.

Pero nosotros no creemos en semejantes niñerías.

Ha sido una imprevisión de la Junta.

¿Cómo no se les ocurrió invitar á don Raimundo Fernández Villaverde?

¡Bastante les hubiera importado, en tal caso, el frío á los malogrados roedores!

El general López Domínguez ha pronunciado un discurso tan elocuente como todos los suyos, diciendo que dentro de pocos días el rey se va á encontrar con instrumentos de gobierno enmohecidos y gastados, y que él, don Pepe López,

es el único capaz de levantar la bandera y tal.

¿Y quién nos asegura que él levanta eso que dice?

¿Y quién responde de que no tiene también los instrumentos de gobierno llenos de mohó?

Según las personas bien enteradas, ya hace días que se hubiera planteado la crisis, á no ser por el estado del señor Presidente del Consejo, que es delicado.

Pero hay que oír á los canalejistas.

Los cuales afirman que ya no es tan delicado como antes.

A la reunión separatista ó *separativa* de los republicanos asistieron los señores Azcárate, Muro, Marengo, Isabal, Ojeda y D. Melquiades.

Antes de acabarse la reunión, el señor Isabal se fué á Zaragoza

Y los demás... se quedaron en el charco.

El Sr. Canalejas escribió y echó ó tiró el domingo pasa lo siete cartas.

Por desgracia para él, ninguna resultó triunfo.

Todos los había *amarrado* D. Segis.

Resulta, según informes de buena cepa, ó de buena sacristía, pues proceden del R. P. Maura, que la famosa circular del Nuncio aun era floja comparada con las instrucciones remitidas á los gobernadores por el igualmente R. P. Moret.

Por eso á monseñor Rinaldini se le sigue llamando el Nuncio.

Pero al R. P. Segis se le llama mucho más: se le llama *el Renuncio*.

Don Valeriano opina que el gobierno y el partido liberal no pueden continuar así.

¡Qué penetración de hombre!

En cuanto á él, personalmente, dice que no quiere ser un obstáculo.

Lo cual es una manera ingeniosa de declarar que va muy á gusto en el machito.

Y que con él no cuenten... para marcharse.

Ya verán ustedes cómo, suceda lo que quiera, Weyler se nos queda dentro.

La nota oficiosa del Consejo estaba en verso y decía así:

D. Práxedes.—¿Qué hacemos con ese Nuncio?

Weyler y Veragua.—¡Por nosotros, ná!... Dejarle...

Canalejas y Montilla.—¡No! ¡Darle los pasaportes!

Moret y Almodóvar.—¡Quiá! ¡Darle los pasa-frailes!

¡Cuán poco duran las alegrías en este mundo.

Sobre todo las alegrías de los *puntos fúnebres*, como los acreditados sabios de Oviedo, que vinieron con tanto *tronío*!

¿Saben ustedes cómo llaman desde ayer á la Dirección ó al Instituto del Trabajo, antes *descacharrado* que nacido?

Le llaman *la Martinica*.

La casa de moda hoy en **RETRATOS** de todas clases, es la **PUNTUALIDAD**

FOTOGRAFÍA MODELO

7—Calle de las Veneras—7
Unica casa en Madrid que está montada como la mejor del Extranjero.

Lujoso coche artísticamente decorado para entregar los retratos á domicilio. **ECONOMÍA**

Exposición Fabril y Artística

40—Alcalá—40

MADRID

MAQUINAS

SINGER

PARA COSER

Sucursal
18, Montera, 18

MADRID

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

EL GRAPHOS
ANTONIO G. ESCOBAR
2—VICTORIA—2

ARTICULOS PARA FOTOGRAFIA

Pídase el gran catálogo

INVITACION PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA

GRAN LOTERIA DE DINERO

500.000

MARCOS

ó aproximadamente

PESETAS 850.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva **Gran Lotería de Dinero** garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1 Premio á M.	300.000
1 Premio á M.	200.000
1 Premio á M.	100.000
1 Premio á M.	75.000
2 Premios á M.	70.000
1 Premio á M.	65.000
1 Premio á M.	60.000
1 Premio á M.	55.000
2 Premios á M.	50.000
1 Premio á M.	40.000
1 Premio á M.	30.000
1 Premio á M.	25.000
16 Premios á M.	10.000
56 Premios á M.	5.000
102 Premios á M.	3.000
156 Premios á M.	2.000
4 Premios á M.	1.500
612 Premios á M.	1.000
1.030 Premios á M.	300
36.053 Premios á M.	169
20.968 Premios á M.	250, 200
150, 148, 115, 100, 78, 45, 21	

La lotería de dinero, bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene **118.000** billetes, de los cuales, **59.010** deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital, incluso **59.990** billetes gratuitos importa

Marcos 11.618.400

ó sean aproximadamente

Pesetas 20.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados, **59.010** premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de **Marcos 50.000**, de la segunda **55.000**, ascendiendo en la tercera á **60.000**, en la cuarta á **65.000**, en la quinta á **70.000**, en la sexta á **75.000**, y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente, importar **500.000**, especialmente **300.000**, **200.000** **Marcos**, etc.

La casa **Infrascrita** invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos, se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndonos por Valores declarados, ó en libranzas de Giros Mutuos, sobre Madrid ó Barcelona extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original entero: Pesetas 10
1 Billete original medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido nos será restituido. Los pedidos deben remitirnos directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

25 de Mayo de 1902

Valentin y Comp.^a
HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS, en la dentición y destete; los que padecen



CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO y en general todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS** ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como **AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL,** se **CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS**

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PÍDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PASTILLAS DE **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ**

La platería de la Viuda de Picazo

(Toledo 34)

Se ha trasladado á su sucursal **Tintorerías, 2** (ahora Segovia esquina á la de Toledo), donde tiene un variadísimo surtido á precios sumamente económicos.



LO MEJOR

PARA EL

PELO

Petróleo Gal

PARA LA

BOCA

ELIXIR GAL

PARA LA

PIEL

Agua de Colonia

GAL

MUSICA

Métodos para solfeo, piano, guitarra bandurria ó acordeón. Obras escogidas para piano ó guitarra.

Guitarras, bandurrias, laudes y violines y toda clase de accesorios para dichos instrumentos.

9, Espoz y Mina, 9

ELIXIR Fosfatado GENOVÉ

de Quina, Coca del Perú y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la quina y de la coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de nuez vómica.

Frasco, 3 pesetas

3, Rambla del Centro, 3, Farmacia.

Barcelona.



IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES**, Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco
Van por correo.

Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología,

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas.

Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio á examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de nueve á una



Longines

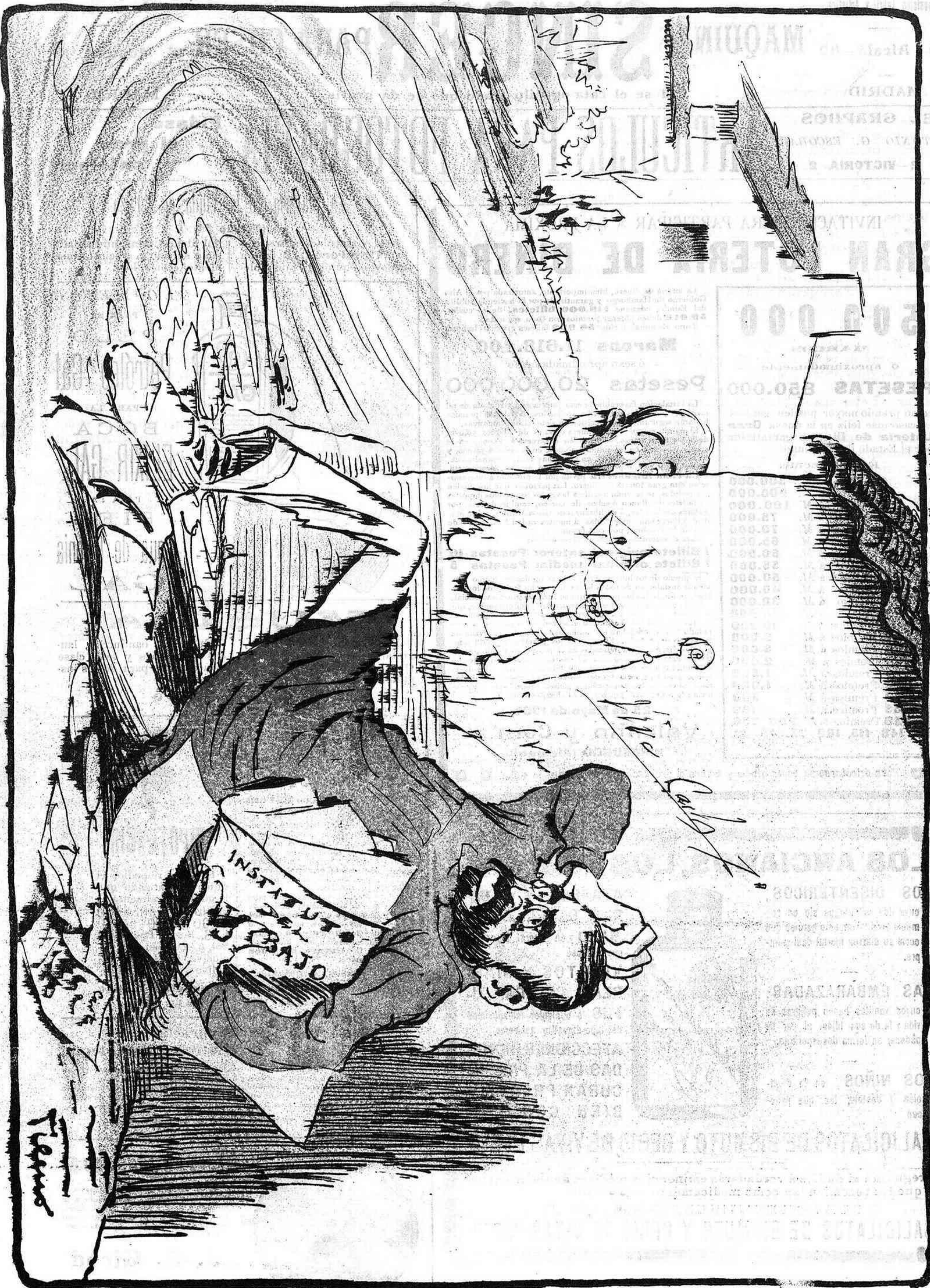
Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Postas, 25 y 27—Madrid

Venta al por mayor.

LA CAIDA DE CANALEJAS



¡MEGACHIS EN EL NUNCIOS!